

Bogotá, 26 de octubre de 2025

Respetados

Carolina Corcho

Iván Cepeda

Roy Leonardo Barreras

Desde hace tiempo en Colombia se habla de la conformación de un Frente Amplio que agrupe distintas fuerzas políticas y liderazgos con capacidad de construir una propuesta que garantice avanzar en las transformaciones sociales que el país necesita. Soy un convencido del espíritu reformista de este gobierno y, por ello, sin pertenecer a la izquierda democrática ni al Pacto Histórico, en mi condición de liberal reformista acepté la invitación del presidente de la República para acompañarlo como ministro del Interior en julio del año pasado.

Hoy, desde diversos sectores comprometidos con un proyecto reformista de largo aliento, se nos invita a participar en una consulta popular que elija democráticamente al candidato que represente a las fuerzas liberales, independientes, verdes, progresistas y de izquierda, que comparten la visión de un país más justo, democrático y equitativo, más allá de las diferencias naturales.

Considero fundamental definir primero el significado y el propósito del Frente Amplio. Solo una propuesta coherente, que consolide un liderazgo colectivo y ofrezca a los colombianos un programa de gobierno viable, permitirá construir un Frente Amplio victorioso y sostenible en el tiempo. Este no puede ser una simple coalición electoral, coyuntural o mecánica con el único fin de escoger un candidato presidencial. Debemos pensar en un proyecto de país a largo plazo, que parta de acuerdos sinceros sobre las ideas y propuestas necesarias para enfrentar los grandes desafíos nacionales.

Para iniciar esta conversación debemos discutir si compartimos una visión común sobre la recuperación de la seguridad y la manera de enfrentar a los grupos armados ilegales que siguen generando violencia. ¿Cómo vamos a recuperar la seguridad? ¿Cuál debe ser el marco jurídico para eventuales mesas de negociación? ¿Cuáles son los elementos de una estrategia integral de seguridad? ¿Cómo lograremos transformar de manera efectiva los territorios afectados por la guerra?

Igualmente, debemos definir principios compartidos para resolver la crisis estructural del sistema de salud, que no nació bajo este gobierno pero que tampoco se logró superar debido a la profunda división social que generó. A los pacientes no les interesa identificar culpables, sino conocer el camino que garantice una mejor prestación del servicio, la continuidad de sus tratamientos y el suministro oportuno de medicamentos.

Así mismo, debemos debatir si coincidimos en la necesidad de avanzar en la autonomía territorial que el país requiere. Este gobierno dio un primer paso con el Acto Legislativo 03 de 2024, que fortalece el Sistema General de Participaciones. ¿Estamos de acuerdo en acabar el centralismo? ¿Vamos a impulsar una Ley de Competencias que transfiera funciones de la

nación a los entes territoriales? ¿Compartimos la idea de reducir el tamaño del Estado central y fortalecer departamentos y municipios?

En conexión con lo anterior, el Frente Amplio también debe proponer una salida a la crisis fiscal que atraviesa el país, más allá del debate sobre su origen. ¿A cuánto debemos reducir el déficit fiscal y cómo hacerlo? ¿Cuáles deben ser las áreas prioritarias de inversión pública? ¿Cómo se planteará la relación con el empresariado?

Otro tema crucial es la lucha contra el cambio climático y el ritmo que debe tener la transición energética, para que sea sostenible en términos fiscales y de exportaciones. Esto implica definir la posición frente a la explotación de hidrocarburos y la exploración responsable de minerales estratégicos como el cobre o el litio.

Finalmente, debemos reflexionar sobre el funcionamiento de la institucionalidad, la separación de poderes, los contrapesos y el papel del Congreso y la justicia. ¿Se requieren reformas a la Constitución del 91? Si es así, ¿cuáles mecanismos deberíamos usar para hacerlas realidad? ¿Es necesaria una Constituyente? ¿Cuál es la postura del Frente Amplio frente a quienes proponen cerrar el Congreso o reimplantar la reelección presidencial?

En síntesis, se trata de lograr un acuerdo de mínimos sobre los temas esenciales para el país, que permita ofrecer a los colombianos un acuerdo nacional cada vez más urgente. No se trata de unanimismo ni de coincidir en todo: las diferencias son naturales y necesarias en democracia. Pero no tendría sentido convocar a una consulta en marzo si existen divergencias sustanciales entre quienes aspiren a liderar el Frente Amplio.

Esta elección no puede reducirse, como algunos sugieren, a escoger el candidato del presidente Petro. El Frente Amplio debe ir más allá del actual mandato presidencial, como lo hicieron en su momento la Concertación chilena o el Frente Amplio uruguayo. Debemos ser capaces de definir políticas de Estado duraderas, basadas en la deliberación y los acuerdos, para superar la guerra y la desigualdad: los dos mayores males que aquejan a nuestra nación. Ello supone también decirle al país cuáles políticas y reformas deben continuar y cuáles requieren ser rectificadas.

Los invito, entonces, a que una vez concluida la etapa de selección del candidato único del Pacto Histórico en la consulta del 26 de octubre, nos sentemos con serenidad a debatir a fondo estos y otros temas, para promover un debate de propuestas y programas, como espera la mayoría de colombianos. Debemos pasar de los insultos y las descalificaciones a una propuesta seria y concertada, que represente a millones de compatriotas que no quieren volver al pasado, más allá de sus reparos frente a la actual gestión de gobierno.

Cordialmente,


Juan Fernando Cristo